

"inscrip.desinscrip.evangelioocr@gmail.com"

Evangelio del Jueves 02 Febrero 2023.

Santos:

Fiesta de la Presentación del Señor

Fiesta de la Purificación de María Santísima

La Virgen de la Candelaria

Primera lectura: Lectura del libro de Malaquías 3,1-4:

Esto dice el Señor: "He aquí que yo envío a mi mensajero. Él preparará el camino delante de mí. De improviso entrará en el santuario el Señor, a quien ustedes buscan, el mensajero de la alianza a quien ustedes desean. Miren: Ya va entrando, dice el Señor de los ejércitos.

¿Quién podrá soportar el día de su venida? ¿Quién quedará en pie cuando aparezca? Será como fuego de fundición, como la lejía de los lavaderos. Se sentará como un fundidor que refina la plata; como a la plata y al oro, refinará a los hijos de Leví y así podrán ellos ofrecer, como es debido, las ofrendas al Señor. Entonces agradecerá al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, como en los años antiguos".

Salmo de hoy: Sal 23

R/. El Señor, Dios de los ejércitos, es el Rey de la gloria.

¡Portones!, alzad los dinteles, que se alcen las puertas eternas: va a entrar el Rey de la gloria. R/.

¿Quién es ese Rey de la gloria? El Señor, héroe valeroso, el Señor, valeroso en la batalla. R/.

¡Portones!, alzad los dinteles, que se alcen las puertas eternas: va a entrar el Rey de la gloria. R/.

¿Quién es ese Rey de la gloria? El Señor, Dios del universo, él es el Rey de la gloria. R/.

Segunda lectura: Lectura de la carta a los Hebreos 2,14-18

Lo mismo que los hijos participan de la carne y de la sangre, así también participó Jesús de nuestra carne y sangre, para aniquilar mediante la muerte al señor de la muerte, es decir, al diablo, y liberar a cuantos, por miedo a la muerte, pasaban la vida entera como esclavos.

Notad que tiende una mano a los hijos de Abrahán, no a los ángeles. Por eso tenía que parecerse en todo a sus hermanos, para ser sumo sacerdote misericordioso y fiel en lo que a Dios se refiere, y expiar los pecados del pueblo. Pues, por el hecho de haber padecido sufriendo la tentación, puede auxiliar a los que son tentados.

Evangelio del día: Lectura del santo evangelio según san Lucas 2,22-40

Transcurrido el tiempo de la purificación de María, según la ley de Moisés, Ella y José llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la

ley: Todo primogénito varón será consagrado al Señor, y también para ofrecer, como dice la ley, un par de tórtolas o dos pichones.

Vivía en Jerusalén un hombre llamado Simeón, varón justo y temeroso de Dios, que aguardaba el consuelo de Israel; en él moraba el Espíritu Santo, el cual le había revelado que no moriría sin haber visto antes al Mesías del Señor. Movidó por el Espíritu, fue al templo, y cuando José y María entraban con el niño Jesús para cumplir con lo prescrito por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios, diciendo: "Señor, ya puedes dejar morir en paz a tu siervo, según lo que me habías prometido, porque mis ojos han visto a tu Salvador, al que has preparado para bien de todos los pueblos; luz que alumbra a las naciones y gloria de tu pueblo, Israel". El padre y la madre del niño estaban admirados de semejantes palabras. Simeón los bendijo, y a María, la madre de Jesús, le anunció: "Este niño ha sido puesto para ruina y resurgimiento de muchos en Israel, como signo que provocará contradicción, para que queden al descubierto los pensamientos de todos los corazones. Y a ti, una espada te atravesará el alma". Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana. De joven, había vivido siete años casada y tenía ya ochenta y cuatro años de edad. No se apartaba del templo ni de día ni de noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Ana se acercó en aquel momento, dando gracias a Dios y hablando del niño a todos los que aguardaban la liberación de Israel. Y cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y fortaleciéndose, se llenaba de sabiduría y la gracia de Dios estaba con él". »

<http://www.evangelizacion.org.mx/liturgia/>

REFLEXION DE LA PRIMERA LECTURA:

Para que el proyecto de amor de Dios para el hombre se realice ha necesitado siempre de la mediación humana, de hombres y mujeres que con generosidad quieran ser "sus mensajeros". San Pablo, en la Carta a los Romanos, dice:

"¿Cómo creerán en Aquel a quien no han oído?

¿Cómo oirán sin que se les predique?"

Nuestro mundo moderno necesita hoy como siempre de profetas, de hombres y mujeres que, seducidos por la verdad del Evangelio, lo anuncien con su palabra y lo hagan presente con su vida.

Tú y yo somos esos mensajeros cuya luz debe brillar, pues es a través de ti y de mí como Dios será conocido y amado. Nuestro testimonio y el anuncio explícito del Evangelio son el camino para que el mundo se convierta y crea en Cristo.

Haz manifiesto tu amor a Jesús delante de los demás.

Cuelga un cuadrito en tu oficina, pon una calcomanía en tus cuadernos, en tu automóvil, de manera que cuando alguien te pregunte, puedas dar razón de tu fe y esto lleve a que más hermanos se encuentren con Cristo, con su amor y su misericordia. Jesús cuenta contigo.

REFLEXION DEL SANTO EVANGELIO:

El evangelio de hoy nos muestra la importancia de nuestras visitas al templo. Fue precisamente en el templo en donde tanto Simeón como Ana tuvieron la gracia de encontrarse con "el Salvador".

Muchos hombres y mujeres han encontrado este mismo prodigio que ha cambiado toda su vida.

La participación en la Eucaristía es importante, incluso vital para la vida espiritual. Por ello, si tú sientes que no has tenido aún un encuentro personal con Jesús, o quisieras que éste fuera aún mayor y más profundo, como el de Simeón y de Ana, un buen lugar para tenerlo es en el templo. Jesús está siempre esperando en el Santísimo (Sagrario). Ciertamente que el templo no es el único lugar para encontrarse con Dios, pero es el lugar en donde de manera especial Dios ha querido encontrarse con el hombre, podríamos decir que es el lugar privilegiado para la revelación de Dios al corazón del hombre.

Si en tu ir y venir diario pasas cerca de una Iglesia, date tiempo para orar un rato ahí, muchas cosas en tu vida pueden cambiar.

Oratio

Señor Jesús, es necesario que tu nombre sea conocido; hoy el mundo sufre de injusticia, de violencia, de falta de amor; si tan sólo te conocieran, pero, ¿cómo te van a conocer si yo no les he hablado de ti?

Actio

Hoy, con mis obras, daré testimonio de ser un verdadero cristiano, y si me preguntan, les diré que "es Cristo quien vive en mí".

Permite que el amor de Dios llene hoy tu vida. Ábrele tu corazón.

Como María, todo por Jesús y para Jesús.

Pbro. Ernesto María Caro.

<http://www.evangelizacion.org.mx/liturgia/evangelio.a>

El mensaje de hoy, en relación con las Lecturas del día.

A quien vosotros andáis buscando

Celebramos hoy la fiesta de la presentación del Señor en el templo, conocida también popularmente como: «Fiesta de las candelas». Esta conmemoración trata de mostrarnos la identidad de Jesucristo como la «Luz» de las naciones y por tanto, la salvación de la humanidad que anda continuamente luchando en diversos escenarios con las tinieblas que nos envuelven día a día. Para vencer las oscuridades hay que mirar al Rey de la Luz, acogerlo, interiorizarlo, como nos expresa la lectura: «refina la plata». Somos imagen de Dios, en consecuencia, tenemos esa dignidad como seres salidos de Sus manos. Ahora bien, el discípulo debe pasar por un proceso de refinado, para crecer, madurar y mostrar la belleza de la huella que Dios ha puesto en su interior. Así lo reza el himno a la Virgen de Candelaria: «Haz que siempre nos dejemos iluminar y conducir por tu Hijo Jesús, la Candelaria que llevas en tus manos».

Conducir e iluminar por la misma Luz es el proceso, la condición necesaria de todo discípulo. Las imágenes de lejía y de fuego recuerdan una necesidad de purificación o conversión, para volver a un estado original de esplendor.

En este caso en la luz del amor que nos presenta Jesucristo.

El profeta Malaquías apunta a una necesidad que tiene el corazón de todo ser humano: la búsqueda de sentido en medio de esta realidad vital que nos descoloca. «A quien vosotros andáis buscando». El que anda buscando incesantemente nuestro corazón es a Jesucristo, la Luz que disipa toda tiniebla y que san Juan lo expresa muy bien en su prólogo: «La Vida era la luz de los hombres» (Jn 1,4). Entrar en la profundidad del Misterio del amor de Dios provoca esa alegría. Toparnos de lleno con el sentido pleno de la vida, sentirnos mirados y abrazados por un amor que nos desborda, nos lleva a la dimensión de haber encontrado el rayo de luz que ansiaba nuestra alma.

Sigue la liturgia de hoy con esa misma idea de la luz. La experiencia del salmista es clave para nuestra vida: Alza la puerta de tu corazón para que entre la luz del Rey Emmanuel. Es un Señor valeroso, un Dios guerrero.

Imágenes sacadas de contextos bélicos que nos llevan a caer en la cuenta que nuestra vida siempre se enfrenta a batallas. Son tantos los escenarios de muerte, tiniebla y desolación por los que debemos pasar que parece que nos faltan las fuerzas, que el corazón pierde la confianza. Sin embargo, la imagen impetuosa de un «Dios guerrero» que está a nuestro lado, con nosotros, que nos trae el rayo de su luz, que tiende su mano a la herida de la humanidad, que da aliento y fortaleza en el desgarrar, para seguir adelante en la tribulación de la vida.

Luz para alumbrar a las naciones

Seguimos profundizando en el mensaje que nos trae la liturgia en fiesta de la Presentación del Señor con esa imagen de la luz. Una luz que viene como salvación y unos testigos que están llamados a llenarse del calor y fuerza de esa llama. Simeón hombre justo que conoce las promesas que aguarda su pueblo Israel. Un pueblo cansado de las fatigas que van azotando su propio devenir en el tiempo. Hay cansancio ya de contemplar siempre lo mismo, parece que la situación nunca cambia y a los pobres y desvalidos siempre se les cuelga es as de perder. Otra vez guerras, otra vez exilios y deportaciones, otra esclavitud, trabajos forzados. Lo que cuesta peregrinar por el desierto para desprenderse de los ídolos que nos vamos fabricando. El calor es insoportable. Tenemos hambre. Tenemos sed. Las serpientes se multiplican y nos muerden, caemos continuamente en venenos letales. ¿Cambiará el escenario alguna vez? Necesitamos un respiro urgente. Covid, guerra en Ucrania, corrupción en toda casa de vecino, asalto a las vallas, asesinatos... Parece que la «Luz» vino a los suyos y el recibo estaba tan elevado que prefirieron no saber nada de luz.

Simeón, Ana, al igual que nosotros hoy necesitamos en la pobreza de nuestra vida que anide esa luz que da pleno sentido en toda adversidad. «Mis ojos han contemplado a tu Salvador». Contemplar cara a cara a este Dios hecho hombre, que con su vida nos invita a cambiar la realidad de este mundo. Es precisamente en el contexto de desolación por el que podemos estar atravesando, cuando se alza la fuerza de la luz que nos da el aliento vital necesario. Hazte luz y cambiarás la realidad de otras

personas: «Cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis» (Mt 25,40). Curioso que el bien pasa siempre desapercibido, que no hace ruido, que ni siquiera se comprende. Lo mismo que la vida del Nazareno. Nace pobre en un pesebre, la mayor parte de su vida oculto, solo tres años de misión. Sin embargo, está puesto como signo para que se ponga de manifiesto la actitud de los corazones del ser humano.

Signo que nos muestra una realidad que nos desborda con su luz: el amor. Hay que hacer un camino de purificación fuerte para vivir centrado en ese amor. Continuamente caemos, continuamente no aceptamos el reto que supone amar con la plenitud que Él amó: hasta dar la vida incluso por sus perseguidores. Menudo rayo luz es ese que nos trae Jesús. En las tinieblas de esta vida podemos ser la pequeña «llama» que da calor a los corazones destemplados en el desamor, energía a los que se quedan agotados en las cunetas de la vida, luz a los que viven en oscuridad. Tantas situaciones, contextos que necesitan ser iluminados por el amor, por el Salvador.

Otra imagen que nos presenta el pasaje del Evangelio es que este niño va creciendo y robusteciéndose. Algo normal en el ámbito de lo humano. Sin embargo, para que eso se de se necesita un ecosistema: «el hogar» la casa de Nazaret como escuela de vida cristiana en la que se aprende a crecer en la relación de intimidad con Dios.

Necesitamos también nosotros beber de la sabiduría que desborda esta Sagrada Familia si queremos ser testigos veraces y luz en el mundo.
y curar sus heridas?

<https://www.dominicos.org/predicacion/evangelio-del-dia/hoy/>

PRESENTACIÓN DE JESÚS EN EL TEMPLO Y PURIFICACIÓN DE LA VIRGEN

El 2 de Febrero se celebra la Presentación del Niño Jesús en el Templo y la Purificación de la Virgen María. Se conoce también esta fiesta como "La Candelaria". Aunque esta fiesta es principalmente de carácter Cristológico, en ella se conmemora un acontecimiento muy importante en la vida de María: su purificación y la presentación de su hijo al sacerdote en el Templo, en cumplimiento de su obligación de consagrarlo a Dios. Y más todavía porque es esta una fiesta de la luz que es la que le da nombre. La fiesta de la Candelaria se llama así porque en ella se bendicen las velas que se van a necesitar durante todo el año, a fin de que nunca falte en las casas la luz tanto física como espiritual. Los fieles acuden a la Santa Misa de este día con las velas, que son bendecidas solemnemente por el sacerdote y a continuación se hace una corta procesión entre dos iglesias cercanas o por el interior de la misma iglesia, con las velas encendidas. Esta fiesta tenía gran significación cuando la única luz en las casas era la de las velas y candiles. Esta fiesta se celebra exactamente a los cuarenta días del 25 de diciembre. A mediados del siglo V se celebraba con luces y tomó el nombre y color de "la fiesta de las luces" Hasta el Concilio Vaticano II se celebraba como fiesta principalmente mariana, pero desde entonces ha pasado a ser en primer lugar Cristológica, ya que el principal misterio que se conmemora es la Presentación de

Jesús en el Templo y su manifestación o encuentro con Simeón. El centro, pues, de esta fiesta no sería María, sino Jesús. María entra a formar parte de la fiesta en cuanto lleva en sus brazos a Jesús y está asociada a esta manifestación de Jesús a Simeón y a la anciana Ana.

Hasta el siglo VII no se introdujo esta fiesta en la liturgia de Occidente. Al final de este siglo ya estaba extendida en toda Roma y en casi todo Occidente. En un principio, al igual que en Oriente, se celebraba la Presentación de Jesús más que la Purificación de María. No se sabe con certeza cuándo empezó a celebrarse la Procesión en este día. Parece ser que en el siglo X ya se celebraba con solemnidad esta Procesión y ya empezó a llamarse a la fiesta como Purificación de la Virgen María. Durante mucho tiempo se dio gran importancia a los cirios encendidos y después de usados en la procesión eran llevados a las casas y allí se encendían ante alguna necesidad. La ley de Moisés mandaba que toda mujer que diese a luz un varón, en el plazo de cuarenta días, debía acudir al Templo para purificarse de la mancha legal y allí ofrecer su primogénito a Dios. Era lógico que los únicos exentos de esta ley fuesen Jesús y María: Él por ser superior a esa ley, y Ella por haber concebido milagrosamente por obra del Espíritu Santo. A pesar de ello, María oculta este prodigio y... acude humildemente como cualquier otra mujer a purificarse. Los mismos ángeles quedarían extasiados ante aquel maravilloso cortejo que atraviesa uno y otro atrio hasta llegar al pie del altar, para ofrecer en aquellos virginales brazos al mismo Hijo de Dios.

Una vez cumplido el rito de ofrecer los cinco ciclos legales después de la ceremonia de la purificación, la Sagrada Familia estaba dispuesta para salir del templo cuando se realizó el prodigio del Encuentro con Simeón, primero, y con la ancianísima Ana, después. San Lucas nos cuenta con riqueza de detalles aquel encuentro: "Ahora, Señor, ya puedes dejar irse en paz a tu siervo, porque han visto mis ojos al Salvador... al que viene a ser luz para las gentes y gloria de tu pueblo Israel..." Y le dijo a la Madre: "Mira, que este Niño está puesto para caída y levantamiento para muchos en Israel... Y tu propia alma la traspasará una espada...". Menudo contraste de la vida: El mismo Niño Jesús está llamado para ser Luz y gloria y a la vez escándalo y roca dura contra la que muchos se estrellarán.

Web Católico de Javier

<http://webcatolicodejavier.org/PresentacionJesus.html>

Una loba, un Papa y las crepes en los orígenes de la Candelaria

Es.Aleteia.org

L.Medía - publicado el 02/02/22 - actualizado el 02/02/23

La fiesta de la presentación de Jesús en el templo (y de la purificación de María) se desarrollaría en Occidente en sustitución de las Lupercales. La iniciativa se le atribuye al Papa Gelasio I

En tiempos de Gelasio I (492-496), el Papa no era un monarca indiscutible, ni siquiera en su diócesis. Cada sucesor del apóstol Pedro tenía que lidiar con el poder político, en manos de la aristocracia romana representada en el Senado, y también con otros vestigios de la antigua Roma.

Es en este difícil contexto que el obispo de Roma intentó poner fin a una fiesta popular pagana, las Lupercales, sustituyéndola por una celebración que ahora se ha convertido en la Candelaria.

Un siglo antes de la llegada de Gelasio al trono de Pedro, fue el emperador Teodosio y no el Papa quien decidió, con el Edicto de Tesalónica (391) prohibir el paganismo. Un signo de cómo era sobre todo el poder político quien decidía sobre la evolución social del imperio. Su hijo Honorio habría continuado la obra de su padre y ordenó la destrucción de los altares erigidos a los dioses antiguos.

Sin embargo, se celebraban aún numerosas ceremonias paganas, incluso en Roma, ciudad donde muchos cristianos fueron martirizados, entre los que se destacan los príncipes de los apóstoles. Los prelados de la Iglesia fueron entonces acusados de ser «censores lentos» a la hora de reprimir los vicios que se observaban en la sociedad. Gelasio, un erudito hombre de letras, empapado de cultura clásica, decidió pasar al contraataque enviando una carta al Senado romano en la que arremetía contra un mal que consideraba peor que «el adulterio y la fornicación» del que se acusaba a su clero: «Fornicación del alma» y «adulterio espiritual» que representa el sacrilegio de los ritos paganos.

Una iniciación al ritual de la loba

El blanco de la ira papal era la fiesta de las Lupercales, una de las tradiciones paganas más antiguas de la ciudad, celebrada en una cueva bajo el monte Palatino, aquella en la que se cree que Rómulo y Remo habían sido amamantados por una loba.

Durante esta ceremonia particularmente sangrienta dedicada a Fauno (Pan) dios de los bosques y los campos, dos jóvenes hombres desnudos se «iniciaban» marcados con sangre de varios sacrificios. Luego tenían que correr por la ciudad riendo y profiriendo insultos, desencadenando así un desfile «carnavalesco». Armados con un látigo hecho con hilos del cuero de la bestia sacrificada, azotaban a las mujeres que encontraban, especialmente a aquellas que querían quedar embarazadas, exponiéndose a este ritual para estimular la fertilidad.

En su carta al senador Andrómaco, Gelasio I dijo que no podía entender la supervivencia de esta práctica, ni la participación de muchos ciudadanos romanos en la ceremonia: «¿Cómo es posible que quienes cometen actos paganos tan blasfemos no traicionen la fe?».

El pontífice, a quien se le pidió “tirar la primera piedra” contra su propio clero, volvió la acusación contra los acusadores, declinándola por impiedad: Quien desea que venga pronunciada inmediatamente una acusación contra otro, debe reconocer que, por el mismo hecho de juzgar a otro, él mismo se está condenando.

Un rito inútil y supersticioso

A continuación, en su carta, Gelasio siguiendo escrupulosamente las reglas del arte de la oratoria, procedió a una requisita implacable contra las Lupercales, mostrando inicialmente la ineficacia del culto y subrayando que otras religiones incluso habían abandonado su práctica.

El pontífice arremetió contra la hipocresía de la aristocracia, que permitía que se levantara «el clamor de la obscenidad» en nombre de la tradición, pues la tradición los obligaba a mezclarse con la plebe.

A los que le reprochaban que sus antecesores no habían suprimido las Lupercales, Gelasio respondía que «una medicina no cura todas las enfermedades del cuerpo a la vez, sino aquellas cuyas amenazas son más peligrosas para él». El Papa lamentó entonces que la majestad imperial (el emperador de Occidente habría sido depuesto formalmente en Rávena en 476) aún no había podido terminar con este «rito inútil y supersticioso». Por lo tanto, se encargó él mismo de invocar la supresión de estas fiestas, «dado que estas eran contrarias a la verdadera religión».

La autoridad del Papa en discusión

Tratando de hacer valer su autoridad en cuestiones religiosas ante el poder político romano, a duras penas, Gelasio defendió la doctrina de la autonomía de lo espiritual. En su *Tomus de anathematis vinculo* insistía, como cabeza de la Iglesia cristiana, el primado romano. Sin embargo, el tono retórico de su carta tendía a mostrar que el obispo de Roma luchaba por imponer su propia autoridad a la casta senatorial. Su carta no tuvo grandes efectos en el Senado, como se podía suponer, pero habría sido otra iniciativa atribuida a Gelasio I la que inició la desaparición de las Lupercales: la idea de la Candelaria. Según algunos, él habría instituido la celebración romana de la presentación de Jesús en el Templo coincidiendo con la fiesta pagana, fiesta que entonces ya existía en Oriente. Según otros, habría instituido la fiesta de la Purificación de la Virgen como una reelaboración del tema de la pureza presente en la fiesta pagana.

¿Gelasio el inventor de las crepes? La Candelaria, o «fiesta de las velas», se celebra con velas que representan el reconocimiento de Jesús como la «Luz de Israel».

Gelasio, según algunos, habría organizado la procesión con velas para contrarrestar la competencia pagana. ¡Y eso no es todo! Existe una tradición que atribuye la invención de las crepes de Candelaria de la mano del Romano Pontífice. Gelasio habría hecho distribuir panes muy delgados a los peregrinos que llegaban a Roma. Si estas atribuciones están lejos de estar verdaderamente documentadas, las tradiciones de la Candelaria son sin embargo antiguas: ¡hay rastros de velas y crepes, aquí y allá, desde la Alta Edad Media!

Santa Josefina Bakhita

Biografía

Aciprensa.com

08-02-2023

No se conocen datos exactos sobre su vida, se dice que podría ser del pueblo de Olgossa en Darfur, y que 1869 podría ser el año de su nacimiento. Creció junto con sus padres, tres hermanos y dos hermanas, una de ellas su gemela.

La captura de su hermana por unos negreros que llegaron al pueblo de Olgossa, marcó mucho en el resto de la vida de Bakhita, tanto así que más adelante en su biografía escribiría: "Recuerdo cuánto lloró mamá y cuánto lloramos todos".

En su biografía Bakhita cuenta su propia experiencia al encontrarse con los buscadores de esclavos. "Cuando aproximadamente tenía nueve años, paseaba con una amiga por el campo y vimos de pronto aparecer a dos extranjeros, de los cuales uno le dijo a mi amiga: 'Deja a la niña pequeña ir al bosque a buscarme alguna fruta. Mientras, tú puedes continuar tu camino, te alcanzaremos dentro de poco'. El objetivo de ellos era capturar a mi amiga, por lo que tenían que alejar a mi amiga para que no pudiera dar la alarma. Sin sospechar nada obedecí, como siempre hacía. Cuando estaba en el bosque, me percate que las dos personas estaban detrás de mí, y fue cuando uno de ellos me agarró fuertemente y el otro sacó un cuchillo con el cual me amenazó diciéndome: 'Si gritas, morirás! Síguenos!'"

Los mismos secuestradores fueron quienes le pusieron Bakhita al ver su especial carisma.

Luego de ser capturada, Bakhita fue llevada a la ciudad de El Obeid, donde fue vendida a cinco distintos amos en el mercado de esclavos.

Nunca consiguió escapar, a pesar de intentarlo varias veces. Con quien más sufrió de humillaciones y torturas fue con su cuarto amo, cuando tenía más o menos 13 años. Fue tatuada, le realizaron 114 incisiones y para evitar infecciones le colocaron sal durante un mes. "Sentía que iba a morir en cualquier momento, en especial cuando me colocaban la sal", cuenta en su biografía.

El comerciante italiano Calixto Leganini compró a Bakhita por quinta vez en 1882, y fue así que por primera vez Bakhita era tratada bien.

"Esta vez fui realmente afortunada - escribe Bakhita - porque el nuevo patrón era un hombre bueno y me gustaba. No fui maltratada ni humillada, algo que me parecía completamente irreal, pudiendo llegar incluso a sentirme en paz y tranquilidad".

En 1884 Leganini se vio en la obligación de dejar Jartum, tras la llegada de tropas Mahdis. Bakhita se negó a dejar a su amo, y consiguió viajar con él y su amigo Augusto Michieli, a Italia.

La esposa de Michieli los esperaba en Italia, y sabiendo la llegada de varios esclavos, exigió uno, dándosele a Bakhita. Con su nueva familia, Bakhita trabajó de niñera y amiga de Minnina, hija de los Michieli.

En 1888 cuando la familia Michieli compró un hotel en Suakin y se trasladaron para allá, Bakhita decidió quedarse en Italia.

Bakhita y Minnina ingresaron al noviciado del Instituto de las Hermanas de la Caridad en Venecia, tras ser aconsejadas por las hermanas. Esta congregación fue fundada en 1808 con el nombre de Instituto de las Hermanas de la Caridad en Venecia, pero son

más conocidas como Hermanas de Canossa. Recién en el Instituto, Bakhita conoció al Dios de los cristianos y fue así como supo que "Dios había permanecido en su corazón" y le había dado fuerzas para poder soportar la esclavitud, "pero recién en ese momento sabía quién era". Recibió el bautismo, primera comunión y confirmación al mismo tiempo, el 9 de enero de 1890, por el Cardenal de Venecia. En este momento, tomó el nombre cristiano de Josefina Margarita Afortunada.

"¡Aquí llego a convertirme en una de las hijas de Dios!", fue lo que manifestó en el momento de ser bautizada, pues se dice que no sabía cómo expresar su gozo. Ella misma cuenta en su biografía que mientras estuvo en el Instituto conoció cada día más a Dios, "que me ha traído hasta aquí de esta extraña forma".

La Señora de Michieli volvió de Sudán a llevarse a Bakhita y a su hija, pero con un gran coraje, Bakhita se negó a ir y prefirió quedarse con las Hermanas de Canossa. La esclavitud era ilegal en Italia, por lo que la señora de Michieli no pudo forzar a Bakhita, y es así que permaneció en el Instituto y su vocación la llevó a convertirse en una de las Hermanas de la Orden el 7 de diciembre de 1893, a los 38 años de edad. Fue trasladada a Venecia en 1902, para trabajar limpiando, cocinando y cuidando a los más pobres. Nunca realizó milagros ni fenómenos sobrenaturales, pero obtuvo la reputación de ser santa. Siempre fue modesta y humilde, mantuvo una fe firme en su interior y cumplió siempre sus obligaciones diarias. Algo que le costó demasiado trabajo fue escribir su autobiografía en 1910, la cual fue publicada en 1930. En 1929 se le ordena ir a Venecia a contar la historia de su vida. Luego de la publicación de sus memorias, se convirtió en un gran personaje, viajando por todo Italia dando conferencias y recolectando dinero para la orden.

La salud de Bakhita se fue debilitando hacia sus últimos años y tuvo que postrarse a una silla de ruedas, la cual no le impidió seguir viajando, aunque todo ese tiempo fue de dolor y enfermedad. Se dice que le decía la enfermera: "¡Por favor, desatadme las cadenas... es demasiado!". Falleció el 8 de febrero de 1947 en Schio, siendo sus últimas palabras: "Madonna! Madonna!"

Miles de personas fueron a darle el último adiós, expresando así el respeto y admiración que sentían hacia ella. Fue velada por tres días, durante los cuales, cuenta la gente, sus articulaciones aún permanecían calientes y las madres cogían su mano para colocarla sobre la cabeza de sus hijos para que les otorgase la salvación. Su reputación como una santa se ha consolidado. Josefina ha sido recordada y respetada como Nostra Madre Moretta, en Schio.

Fue santificada por el pueblo, por lo que en 1959 la diócesis local comenzó las investigaciones para encontrarla venerable. Todo salió muy bien y fue así que el 1 de diciembre de 1978 fue declarada Venerable. Por tanto, el proceso para declararla santa empezó con gran auge y el 17 de mayo de 1992 fue beatificada por Juan Pablo II y se declaró día oficial de culto el 8 de febrero.

En la ceremonia de beatificación, el Santo Padre reconoció el gran hecho de que transmitiera el mensaje de reconciliación y misericordia.

Ella misma declaró un día: "Si volviese a encontrar a aquellos negreros que me raptaron y torturaron, me arrodillaría para besar sus manos porque, si no hubiese sucedido esto, ahora no sería cristiana y religiosa".

S.S. Juan Pablo II la canonizó el 1 de octubre del 2000. Lo cual, para los católicos africanos es un gran símbolo que era necesario, para que así los cristianos y las mujeres africanas sean honradas por lo que sufrieron en momentos de esclavitud. Verdaderamente, Bakhita es la santa africana y la historia de su vida es la historia de un continente, válida para los católicos, protestantes, musulmanes o seguidores de cualquier otro tipo de religión tradicional. Su espiritualidad y fuerza la han convertido en Nuestra Hermana Universal, como la llamó el Papa.

Sacerdote argentino le hace un especial pedido a Lionel Messi

Aciprensa.com

Por Julieta Villar

07-02-2023

El P. Leandro Bonnin, de la Arquidiócesis de Paraná (Argentina) utilizó las redes sociales para hacerle un pedido especial al capitán de la selección argentina de fútbol, que recientemente ganó la Copa Mundial de Qatar 2022.

A través de su cuenta de Facebook, el sacerdote compartió un video en el que le habla directamente al futbolista.

“Hola, Lionel, soy el P. Leandro Bonnin, de Argentina, y en estos últimos meses te hemos escuchado muchas veces agradecerle a Dios por los regalos que te había hecho, especialmente por la Copa”, comenzó el sacerdote.

En sus palabras, el P. Bonnin hace referencia a numerosas declaraciones del jugador que dan cuenta de su fe en Dios.

En 2018, reconoció en una entrevista que su talento en el fútbol es un regalo de Dios: “Ya era así de chiquito, no hice nada... Fue Dios quien me hizo jugar así, me dio ese don”, y agregó: “Sin la ayuda de Él no habría llegado a ningún lado”.

En noviembre pasado, previo al Mundial de Qatar, el astro del fútbol dialogó con el Diario Olé y señaló: “Simplemente siempre pienso que Dios es el que decide, Dios sabe cuándo es el momento, cuál es el momento y lo que tiene que pasar. Y siempre soy un agradecido de todo lo que me pasó tanto en lo futbolístico como en mi vida”. Incluso minutos después de consagrarse campeón del mundo con su selección, en declaraciones televisivas desde Qatar, manifestó:

“Sabía que Dios me lo iba a regalar, presentía que iba a ser esta”.

Ese sentimiento se mantiene presente, ya que el 30 de enero, en su primera entrevista, otorgada a la radio argentina Urbana Play, Messi reconoció: “No me acuerdo si fue en 2014 o fue antes del 2014, que les dije: Yo sé que Dios me va a regalar el mundial”.

“Yo presentía que Él tenía esto guardado para mí”, aseguró.

Esa cercanía de Messi con Dios hizo que el P. Bonnín pusiera en marcha esta iniciativa: “Quiero decirte que Dios tiene todavía un hermosísimo regalo para hacerte, y que yo sé que vos y Antonela (N. de la R.: Rocuzzo, pareja de Messi) desean recibir, y se llama: la bendición del sacramento del matrimonio”, expresó el sacerdote. Además, aseguró a la pareja que “sería un grandísimo regalo y un hermosísimo ejemplo que ustedes puedan finalmente concretar su sueño de casarse por la Iglesia”. “Los animo desde aquí. Vamos a estar muchísimos rezando para que esto sea una realidad, y a todos los que vean este video les pido que me ayuden compartiéndolo para que les llegue a Lionel y a Antonela”, concluyó, enviando su bendición.

Según recoge el portal “El Entre Ríos”, el P. Bonnín es un gran admirador de Messi: “Desde 2004 lo sigo, soy su fan número 1. De verdad lo vi cuando debutó en la Selección Juvenil”, reconoció.

En 2017, Lionel Messi y Antonela Rocuzzo se unieron mediante una ceremonia civil y celebraron con una gran fiesta en la ciudad natal del deportista. Sin embargo, no recibieron el sacramento del matrimonio.

Desde el Arzobispado de Rosario aclararon en ese momento que no hubo ningún impedimento de parte de la Iglesia, sino que la pareja no solicitó el sacramento. Ambos tienen tres hijos: Thiago, Mateo y Ciro, a quienes bautizaron en la Iglesia Católica en distintas visitas a Argentina, con ceremonias íntimas para sus más allegados en la parroquia ubicada en Pueblo Esther, una localidad cercana a Rosario.

